

EMBRIOLOGÍA POPULAR Y ABORTO: MÉXICO

*Liliana Bellato Gil**
*Carlos Miranda Videgaray**

* Centro Alternativa Antropológica Latinoamericano A.C. (CAALAC), Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH).

I. UN ACERCAMIENTO A LAS CREENCIAS Y PRÁCTICAS ENTRE LOS HABITANTES DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Hace más de un año, a raíz de que el gobierno del estado de Chiapas propuso la despenalización del aborto, comenzamos a desarrollar una investigación en torno a esta problemática, pero desde la óptica de los diferentes sistemas de valores construidos por la sociedad.

La propuesta hecha por el gobierno de Chiapas ocasionó una serie de opiniones por parte de la Iglesia Católica, grupos feministas, agrupaciones religiosas (tipo "Provida"), partidos políticos e intelectuales. Las posiciones, las argumentaciones, fueron tajantes. Pero, ¿la sociedad civil qué piensa, cómo maneja, en su vida cotidiana, estas cuestiones polémicas?

Para la obtención de información, el equipo se dedicó al diseño y elaboración de guías de entrevistas y de cuestionarios. Se proyectó, de la manera más amplia y objetiva posible, un número determinado de preguntas abiertas que hacen referencia a la embriología popular.

En una realidad de opresiones políticas, económicas e ideológicas, la sociedad civil ha aprendido a dinamizar sus códigos simbólicos en un rejuego entre el conocimiento y valores institucionales y aquellos que aún permanecen al margen. Los índices de las mujeres que se practican un aborto ilegal (una gran parte de ellas, católicas) demuestra una imperiosa necesidad de revisar cuidadosamente esta problemática que va más allá de los intereses institucionales.

Nuestro equipo abordó, como universo de estudio, los sectores de clase media y urbano popular, basándose en una muestra de cientocincuenta personas (hombres y mujeres), seleccionados al azar. Estos dos sectores se distribuyeron en función del ingreso familiar y de la colonia de residencia. Cabe aclarar que el trabajo no abarca una muestra representativa de dichos sectores, pero sí, señala ciertas tendencias interesantes. En este sentido, la investigación apunta a una temática mucho más compleja, la misma que hemos comenzado a desarrollar, en una segunda etapa.

Finalmente, registramos historias de vida de hombres y mujeres que en algún momento de su vida se vieron obligados a recurrir a prácticas abortivas fuera de la ley. Recurrimos a este método de investigación considerando la historia de vida, como una evidencia oral indispensable para contextualizar el relato autobiográfico y analizar el contenido subyacente en las ideas, valores y creencias que conforman la idiosincracia de nuestros informantes.

Nos hemos abocado al estudio de lo que denominamos embriología popular, considerándola como *la concepción social* creada alrededor del proceso que va desde la fecundación del óvulo hasta el nacimiento del producto. La existencia de este saber se encarna en la vida cotidiana como la suma de conocimientos sobre la realidad que utilizamos de un modo efectivo en la forma más heterogénea dentro de nuestra vida diaria. Según las épocas, el tipo de sociedades y los estratos sociales, no sólo cambia el contenido de tales conocimientos sino también su extensión. (Agnes Heller,1991).

La columna vertebral del sistema de valores, en lo que respecta a la embriología popular, está asentada sobre la conceptualización social respecto al cuerpo y a la sexualidad. La interrelación de ambos en la sociedad nos demuestra cuál es la dinámica que al respecto se produce en su interior.

Dicho sistema de valores es reproducido desde el núcleo familiar y a partir de normas morales que repercuten *ad intra* y *ad extra* del grupo familiar. Al igual que el *ethos*, se adapta de manera ventajosa a los cambios socioeconómicos, políticos e ideológicos que conforman las condiciones que delimitan su existencia, “nuestras ideas, nuestros valores, nuestros actos y hasta nuestras emociones son [...] productos culturales, productos elaborados desde nuestras tendencias, facultades y disposiciones extendidos como una compleja serie de símbolos significativos” (Geertz, ibidem). Al respecto, Marta Lamas señala oportunamente que “la forma en que la diferencia sexual es recreada socialmente, o sea, el proceso por el cual una persona llega a sentirse hombre o mujer, está reformulado desde lo social. Los deseos y necesidades sexuales van siendo modeladas por la determinación social que nos toca (clase, cultura, generación) (Marta Lamas,1990)

Cabe aquí preguntarse ¿cómo es que se construye el saber cotidiano, quienes son sus portadores y cuáles son los factores que determinan la medida de apropiación de este saber?

El hombre al nacer se encuentra con un *ethos* objetivado; la internalización para su apropiación y reproducción se lleva a cabo por medio de las distintas etapas de la socialización, “creando en la conciencia [...] una abstracción progresiva que va de los roles y actitudes en particular a los roles y actitudes en general (P. Berger,1979).

Todos somos portadores y mediadores de este saber, pero en cada sociedad existen algunas personas aplicadas a su transmisión –en algunas sociedades esta

labor corresponde a los ancianos, a los sacerdotes o a la escuela, y en las sociedades modernas, a los medios de comunicación masiva..

Cuando hablamos de este tipo de sociedades hacemos referencia a la parte cultural e institucional independientemente del grado de desarrollo que presenten; supone la imposición de la racionalidad sobre sectores cada vez más amplios de la vida social. El imperativo de la racionalidad significa que la vida del individuo resulta estar cada vez más controlada, administrada, estandarizada. Exige cierto tipo de actitudes y procedimientos mentales como el cálculo, la planeación y el control precisos que le permite modelar las estructuras de sentido y la cosmovisión de la sociedad, inhibiendo a su vez las instituciones y percepciones tradicionales de la realidad.

Las instituciones controlan el comportamiento, estableciendo pautas definidas de antemano que lo canalizan en una dirección determinada en oposición a otras que podrían darse teóricamente. Los reglamentos, estatutos, códigos y normas hacen posible el mantenimiento de este orden institucional.

En lo referente a la concepción y el nacimiento, el Estado Mexicano establece, en el código civil, para el D.F. en materia común, y para toda la República en materia Federal, en su artículo 22 que: "La capacidad jurídica de las personas físicas se adquiere por el nacimiento y se pierde por la muerte. Pero desde el momento en que un individuo es concebido entra bajo la protección de la ley y se le tiene por nacido para los efectos declarados en el presente código".

El libro *ABC de la Naturaleza 2*, que llevan los alumnos de 2o. de secundaria se dice:

... El óvulo fecundado por el espermatozoide recibe el nombre de huevo (zigoto), el cual ya no es un elemento propio del padre o de la madre. Es un nuevo ser humano con características propias e independientes [...]. En el curso de la 4a. semana se aprecia la formación de la cabeza y las vértebras, esbozos o trazos del sistema nervioso, circulatorio y miembros. Al finalizar esta semana su diminuto corazón empieza a latir. Seguramente en esta semana o antes el embrión ya tiene sensibilidad humana [...]. Durante la octava semana o a partir del 3er mes el embrión se convierte en feto cuyo aspecto es claramente humano y lo único que necesita es crecer y desarrollarse".

El sistema de valores construido alrededor de la embriología varía respecto al tipo de sociedad de que se trate:

En San Pedro Chenalhó, Chiapas, se tiene la creencia de que al juntarse el calor del cuerpo del varón con el de la mujer es como se da la fecundación. Dentro de su cosmovisión, "el feto comienza a desarrollarse en forma de ratón, un mes después es algo así como un sapo y durante el tercer mes parece una criatura diminuta con nariz, ojos y boca. Para ellos el feto tiene alma desde el momento en que tiene la forma de un niño y empieza a agitarse". (Guiteras Holmes, 1986).

En náhuatl, concebir o preñar, se dice *ocóx e itlacahui*. El primero de estos verbos alude al estado de desequilibrio en el que se encuentra la mujer durante el embarazo, significa “haberse enfermado”. El segundo, significa “haberse dañado”; es interesante porque lleva la comprensión del mecanismo de la concepción. Para los nahuas del estado de Morelos, “el semen se va acumulando en el interior de la mujer hasta ser suficiente para formar al niño; pero si no es suficiente se convierte en gusanos”. (A.L. Austin, 1984.)

Para los totonacos tres divinidades son responsables de la formación del feto en el vientre materno: *nasti'itni* (las nanitas), luna y el planeta Venus. Para ellos la unión sexual del hombre y la mujer no es sino un juego; no basta para engendrar a un niño. Para esto es necesaria la intervención directa de *nasti'itni*, la madre de todas las criaturas, aquella que fabrica las manos, los pies, los ojos...que hace crecer y endurecerse al feto. (A. Ichon, 1973).

¿Cuál es la cosmovisión que detentan los habitantes de la ciudad de México en torno a la concepción? ¿Cómo se estructura la embriología en los distintos sectores sociales de la ciudad? Respecto a la pregunta: ¿Cuándo se le considera a una mujer que está embarazada? En nuestra investigación, los sectores medios afirman que es en el momento de la fecundación en un 48.6%. El 27% responde que es cuando se suspende la menstruación. A partir de la apreciación de símbolos externos como “crecimiento de la panza” (sic), náuseas, etcétera, respondió el 13.5%. Solamente el 10.8% se atiene a la necesaria confirmación médica del embarazo.

En el sector urbano popular se observa una distribución más equitativa entre las diferentes respuestas: para el 31.5% es en el momento de la fecundación. Mientras que el 38.1% afirma que es cuando la menstruación se suspende. Sólo el 14.7% lo atribuye a la percepción de símbolos externos. Y el 15.7%, a la confirmación médica.

Podemos decir que la gente tiene un cierto grado de conocimiento empírico de lo que es el embarazo. Para los hombres se reduce a una cuestión de mujeres; es un acto “mágico”, un problema al azar. Requieren, precisamente, de elementos visibles y palpables (el crecimiento del abdomen, “la panza”, la confirmación médica, etcétera) que les pruebe este hecho. En el hombre, la paternidad es indirecta, hipotética y reducida. Mientras que para la mujer este hecho está relacionado con el mundo de las sensaciones, para él es un hecho externo; no hay una corresponsabilidad directa frente al embarazo.

Es interesante destacar el papel que la gente de la ciudad confiere al médico. En sociedades complejas, como puede ser la ciudad de México, el médico se convierte en un elemento importante de legitimación del embarazo. Este hecho personal, individual, de transformaciones físicas y biológicas, que la mujer vive desde su intimidad, requiere cada vez más de la confirmación, evaluación y validación institucional.

En relación a la pregunta ¿a partir de qué momento se considera que el feto es un ser humano?. En los sectores medios, el 44.5% respondió que es ser humano desde el momento mismo de la concepción. Mientras que el 43.2% considera que es cuando el embrión toma forma de ser humano, hacia los tres meses. Sólo el 4% respondió que lo es a partir de su nacimiento.

En el sector urbano popular, la tendencia se perfila a responder que es en el momento de la concepción. Esto lo afirma el 45% y el 42.2% dice que es cuando toma forma de ser humano y el 9.8% respondió que es cuando el niño nace.

Como podemos observar, para el sector urbano-popular, la diferencia entre los que respondieron en el momento de la concepción y los que afirman que es cuando el embrión se encuentra totalmente formado, es casi nula. En la segunda afirmación se nos respondió de manera enfática: “Es ser humano cuando está totalmente formado, cuando tiene su cabecita, manos, cuerpo...ahí es cuando nos interesa, antes no es nada, sólo mera cuajulación (sic)”. En este sentido cabe hacemos la siguiente pregunta: ¿la gente que considera que es ser humano sólo cuando está formado es más proclive a abortar, debido precisamente a que antes de los tres meses no le confieren valor como ser humano?.

A lo largo de la investigación, hemos encontrado que hay un sector (más de la mitad) que no relaciona la fecundación del óvulo en forma inmediata con la configuración del ser humano. Este es un proceso en que se es ser humano cuando el embrión ha alcanzado un estado de desarrollo más complejo, cuando su sistema nervioso y órganos internos se encuentran diferenciados, entre los dos y tres meses.

Conjuntando estos resultados, y a partir de la información que la gente maneja, vemos la existencia de estrategias de validación popular del aborto, que se establece como un proceso legitimador de esta práctica, efectivamente, antes de los dos o tres meses del embarazo. Después de este periodo, entran en discrepancia, es decir que en términos culturales no hay impedimentos para realizar el aborto en este tiempo. En cuanto a la configuración de sistemas de valores en torno a las sensaciones, estas serían legítimas después de la conformación completa del feto, después de los tres meses.

La otra mitad piensa que, al fecundarse el óvulo, se adquiere en forma inmediata su constitución como ser humano. Es una posición que se vincula con la Iglesia Católica.

BIBLIOGRAFÍA

ARIZPE, Lourdes:

1989 *Cultura y Desarrollo. Una Etnografía de las Creencias de una Comunidad Mexicana*, UNAM, México.

BERGER, Peter y THOMAS Luckman:

1979 *Pirámides de Sacrificio. Ética política y cambio social*, SALTERRAE, Santander.

GEERTZ, Clifford:

1987 *La Interpretación de las Culturas*. GEDISA, México.

HELLER, Agnes:

1991 *Sociología de la Vida Cotidiana*. PENINSULA, Barcelona.

ICHON, Alain:

1973 *La Religión de los Totonacos de la Sierra*. INI, México.

LAMAS, Martha:

1990 "Freud y las muchachas. 20 años de feminismo", en: *El Nuevo Arte de Amar. Usos y Costumbres Sexuales en México*. CAL Y ARENA, México.

LÓPEZ AUSTIN, Alfredo:

1984 *Cuerpo Humano e Ideología. Las Concepciones de los Antiguos Nahuas*. UNAM, México, 1984.

F. S. C. NORTHOROP:

1965 "Valores culturales", en: *Antropología. Conceptos y Valores*. LIBROS BASICOS, Buenos Aires.

RICO BOVIO, Arturo:

Las Fronteras del Cuerpo. Crítica de la Corporeidad. JOAQUIN MORTIZ, México.

RUSSEL, Bertrand:

(s.f.) *Matrimonio y Moral.* SIGLO VEINTE, Buenos Aires.

II. PRÁCTICAS Y CREENCIAS SOBRE EL ABORTO EN COMUNIDADES INDÍGENAS DE MÉXICO

El trabajo que presentamos reúne una serie de aproximaciones sobre las prácticas abortivas en comunidades indígenas. A partir de la propuesta de despenalización del aborto efectuada en el estado de Chiapas, nuestro equipo de trabajo se dedicó a la tarea de desarrollar instrumentos metodológicos, aplicados dentro de lo que hemos denominado una antropología del aborto, que nos permitieran rescatar las diferentes posturas que la sociedad adopta frente a esta problemática, escudriñando las estructuras culturales de los sistemas de valores reproducidos por la sociedad.

La investigación se inició entrevistando a los sectores medios y populares de la ciudad de México a través de la aplicación de cuestionarios y el levantamiento de historias de vida, recogiendo sus opiniones en torno a los roles sexuales, la concepción y anticoncepción, la embriología popular, creencias y posición frente al aborto. Lo hicimos así partiendo de la idea de que el aborto es un fenómeno que se encuentra inmerso en un complejo cultural más amplio, conformado por las representaciones que se tienen de la sexualidad y de la reproducción. Los resultados de esta primera etapa los hemos expuesto en otros foros.

En esta ocasión presentamos los avances de nuestra segunda etapa de investigación. Es un acercamiento al conocimiento de las prácticas abortivas dentro del mundo indígena. Como es sabido, los estudios de estos asuntos se realizan casi siempre desde una óptica urbana, marginando del estudio y de la discusión a las sociedades indígenas. Es por ello que quisimos acercarnos a ellas para entresacar algo de lo que este tipo de prácticas les implica culturalmente, para llegar a una primera aproximación y conocer cómo es concebido el aborto en estas poblaciones, en qué casos se practica, a qué tipo de restricciones se enfrentan las personas que lo realiza, etcétera.

Comenzamos con la revisión de la literatura antropológica sobre diferentes grupos indígenas, buscando información que nos permitiera establecer puntos de partida; encontramos que no existe una información específica al respecto.

Algunos autores hacen referencia al aborto, pero de manera complementaria a estudios más específicos que han realizado sobre la religión, la política, el sistema de cargos, las formas de producción, el sistema de parentesco, entre otros. En ninguno de los trabajos revisados encontramos un capítulo explícitamente referido al comportamiento sexual, a una embriología étnica, por no mencionar al aborto mismo. Son pocos los que hacen mención a algunos aspectos sobre comportamientos culturales practicados en torno a la sexualidad, y en el menor de los casos, a la anticoncepción y la herbolaria abortiva. La información se completó con un acercamiento a algunas comunidades indígenas, con quienes indagamos la explicación étnica del proceso que parte de la concepción y que termina con el parto, el parto mismo, las nociones de alma y la existencia o de prácticas abortivas.

Los grupos étnicos comprendidos en este trabajo son los tzeltales, tzotziles y tojolabales en Chiapas, totonacas del norte de Veracruz, huaves y mixes en Oaxaca, y en menor medida hacemos referencia a los antiguos mexicanos y a los otomfes del Valle del Mezquital, en el estado de Hidalgo.

El interés principal de este trabajo es construir una tipología de los comportamientos abortivos en comunidades indígenas para así, a partir de este primer acercamiento, comenzar a entender la significación que en torno a estas prácticas construyen las sociedades bajo estudio, mostrando nuestros resultados de una manera positiva para un mejor y más objetivo manejo de la problemática.

Partimos de la premisa central de que las sociedades manifiestan sus costumbres a través de la construcción cultural de su *ethos*, fundado en procesos biológicos, psicológicos y sociológicos, constituyendo “mecanismos de control—planes, fórmulas, recetas, reglas, instrucciones— que gobiernan la conducta y que actúan como sistemas organizadores de símbolos significativos” (Geertz, 1979).

Estamos hablando, entonces, de un sistema de valores que es reproducido dentro del núcleo familiar a partir de normas morales que repercuten dentro y fuera de la familia. Este sistema de valores, al igual que el *ethos*, se adapta dinámicamente a los cambios socioeconómicos, políticos e ideológicos que conforman las condiciones que delimitan su existencia... “nuestras ideas, nuestros valores, nuestros actos y hasta nuestras emociones son [...] productos culturales, elaborados desde nuestras tendencias, facultades y disposiciones extendidos como una compleja serie de símbolos significativos” (ibidem).

Para entender las explicaciones que las mujeres de distintos grupos étnicos dan en relación al aborto, se requiere aclarar que el sistema de creencias y conocimientos que se conforma en una comunidad no se configura por colectividades culturalmente homogéneas, ya que existen numerosas estratificaciones culturales que se combinan y que dependen de la forma como sus miembros se relacionan con la sociedad más amplia.

Al nacer el hombre se encuentra con un saber objetivado y la internalización que lleva a cabo para su apropiación y reproducción se desarrolla por medio de

las distintas etapas de socialización “creando en la conciencia [...] una abstracción progresiva que va de los roles y actitudes en particular a los roles y actitudes en general” (P. Berger, 1979).

El sistema de creencias construido alrededor del aborto varía de un lugar a otro, pero existe un hilo conductor común. Los grupos indígenas bajo estudio hacen una distinción de lo que podemos llamar aborto provocado y aborto natural, para los cuales hacen uso de distintas voces, por ejemplo, *nahmiiknine* que usan los huaves para decir “cayó el niño”. Si se trata de un aborto provocado utilizan *alasd tiit mikwual*, que se lee como “bota en tierra a su hijo”, o *nakaan*, que entre los totonacas significa “lo tiró al bebé” o bien, *tonakatl*, para el caso de un aborto provocado. Entre los mixes se utilizan las voces *un yaj nax q'* para decir “no quiere niño” o “tirar al niño”. Sin embargo, consideramos que la distinción entre estos dos tipos de aborto no es tan tajante pues existen comportamientos que hacen que la vida fetal no deseada pueda convertirse en objetivo de presiones culturales expresadas en malos tratos hacia la madre o en el descuido de ella durante el embarazo, que son impuestos por la sociedad o por la mujer misma sin intención explícita de afectar negativamente el resultado de éste. Considerando lo anterior, limitarse a la distinción entre aborto provocado y aborto espontáneo no permite llegar al fondo de las razones por las cuales las mujeres realizan tales prácticas. Es así que construimos una tipología inspirados en el modelo de G. Devereux, partiendo de las causas y explicaciones que las mujeres encuentran alrededor de estas prácticas, que pueden clasificar de la siguiente manera:

1. *Directas*

Este tipo de prácticas hace referencia a una actitud que toma la mujer cuando, por diversas razones, decide abortar para evitar alguna dificultad, castigo o inconveniencia, para lograr una finalidad personal, o bien cuando aborta bajo presión ejercida, sea por una persona en particular, o por la comunidad en su conjunto. En su interior encontramos diversas categorías que se refieren a la dinámica familiar y condiciones económicas, a razones eugenésicas, políticas y referentes a la estructura social.

Entre los grupos estudiados encontramos la existencia de prácticas abortivas cuando, a decir de ellos, una mujer no quiere tener a su hijo:

Por la mala vida que pasan. Porque son pobres y no les alcanza para mantener a su hijo. Porque ya no tienen terreno que repartirse. O son solteras o viudas y sería mal visto en su familia y por el pueblo. (En este caso nos referimos a la dinámica familiar y condiciones económicas, en donde los factores económicos juegan un papel muy importante como causa de aborto en las comunidades indígenas).

También hay mujeres que abortan para esconder relaciones extramaritales que han tenido:

A veces el hijo no es del esposo y por eso lo quieren tirar porque si fuera del esposo no hay razón para tirarlo. (Lo que denominamos paternidad inapropiada , también presión social).

En este sentido, las mujeres tzotziles que no tienen marido se provocan un aborto. Actúan de igual modo las jóvenes que, sin saber sus padres, han tenido relaciones premaritales con un cuñado o con un miembro del mismo linaje. Pero las mujeres casadas jamás recurren a estas prácticas.

Entre los antiguos mexicanos era frecuente la práctica abortiva por razones políticas pero sólo entre las clases dominantes. Entre los reyes era común tener varias mujeres como en el caso de Motecuhzoma Xocoyotzin que se dice llegó a tener ciento cincuenta mujeres. A muchas de ellas se les obligaba a abortar pues un número demasiado elevado de hijos representaba problemas graves con respecto a los derechos nobiliarios. Tal práctica, entonces, respondía a razones políticas.

Las consideraciones eugenésicas, sean reales o ficticias, algunas veces motivan abortos. En el caso de las mujeres totonacas y tzotziles, cuando saben que van a tener gemelos, abortan porque se tiene la creencia de que el resultado del embarazo puede salir con malformaciones.

Los métodos abortivos empleados entre los grupos indígenas, tienen su antecedente en prácticas abortivas realizadas por los pueblos prehispánicos. Por ejemplo, los aztecas utilizaban hierbas como el bledo y el barbasco, servían para provocar contracciones, y en consecuencia, la expulsión del feto.

Noemí Quezada explica que preparaban también un "...cocimiento de hojas del *tlapechmecatl* y aplicando una parte de la planta del *yautitli*, sobre el cuerpo, provocaban el aborto. Algunas plantas que servían para acelerar el parto eran utilizadas como abortivos si se suministraban en cantidades mayores. Entre estas tenemos el *miaoapatli* y la raíz de *pehuame* tomadas en infusión. El *tlilxóchiltl*, cuya vaina mezclada con *Mecaxóchiltl* y administrada en chocolate acelera el parto y atrae a los fetos muertos. De igual manera la infusión preparada con medio dedo de cola de *tlacoache* con un poco de semilla de chía molida y mezclada en agua". (Noemí Quezada, 1975).

Esta información la vemos proyectada en los actuales métodos abortivos que utilizan los grupos indígenas estudiados y los hemos clasificado en cinco tipos:

En primer lugar tenemos aquéllos que consisten en hacer pocimas o infusiones con alguna planta, raíz, cáscara de fruto o parte de un animal y que hemos denominado "de origen natural". Entre estos tenemos el *tugash*, que es utilizado por los mixes; la hierba *kasmilaki*, por los totonacas; una infusión preparada con pezuña de mulo, o mandíbula de raya, molidas y diluidas en agua, utilizada por los huaves. Y muchas otras plantas cuyo uso se ha difundido en el

área rural como por ejemplo: el perejil, el cornezuelo de centeno, el tejo, el enebro, el azafrán, el zopacle, la tuya, etcétera. Estas hierbas producen una intoxicación en el organismo de la madre, que afecta el útero y la vida del feto, provocando el aborto.

En segundo lugar, están aquéllos abortivos, también de origen natural, pero que se combinan, para tener mayor efecto, con algún fármaco, animal o bebidas alcohólicas. Por ejemplo: raíz de anono con pinza de alacrán; hierba de burro con jabón; té de manzanilla con canela y unas pastillas de Mejoral; canela caliente, chocolate, orégano y pastillas de quinina..

En tercer lugar se ubican los métodos que denominamos como “físicos” y que consisten en realizar actividades que impliquen la alteración física del organismo de la madre.

El cuarto método se refiere a las medidas de tipo “mágico”, es decir, agentes que pueden dañar el desarrollo del niño, pero que se encuentran en el ser humano mismo, en el mundo que lo rodea, en el cielo y en las profundidades de la tierra..

Por último, el quinto método se refiere a aquéllas formas abortivas que son aprendidas a partir de una interacción constante con la sociedad occidental (mestizos, ladinos), entre las cuales están: el uso de sondas intrauterinas que provoquen la ruptura del saco amniótico o produzcan contracciones uterinas que causen la expulsión del embrión o feto, y el uso de inyecciones, pócimas, entre otras. Por ejemplo, entre los mixes encontramos el siguiente testimonio:

...antes vivía en San Juan la esposa de un cacique y ella ayudaba a las mujeres embarazadas que no querían tener a su hijo a perderlo. Utilizaba inyecciones o les metía una sonda para provocar que bajara el niño. A cambio, las mujeres le daban una prenda o arete.

Calixta Guiteras (1986) menciona que entre los tzotziles, las mujeres que quieren abortar utilizan pócimas cuya preparación han aprendido a elaborar de las ladinas, sin hacer referencia al tipo de pócimas que utilizan.

2. *Prácticas indirectas*

La mujer puede “accidentalmente, a propósito” conducirse de cierta forma para causarse lo que ella puede “creer” oportuno para abortar o puede maniobrar en cierta situación en la cual ella se pone bajo presión para hacerlo.

Entre las mujeres tzotziles y huaves por ejemplo suelen apretarse el abdomen con la piedra para moler o metate, cargan cosas pesadas y correr o caminar por largo tiempo.

En relación a las explicaciones que se dan frente a estas prácticas, podemos decir que parten de la aprobación social y que están basadas en principios generales construidos culturalmente. Estas explicaciones reflejan justificaciones que pueden ser de carácter mágico-religioso y de carácter secular.

3. *Explicaciones de tipo mágico-religiosas*

En éstas, la mujer no nombra como tal al hecho de abortar o haberlo hecho en un momento determinado, ni siquiera sabe que está abortando: imagina que seres sobrenaturales o mitológicos le roban al niño. Generalmente tales explicaciones míticas se revelan por medio de los sueños.

En las comunidades tzotziles y tzeltales existe la creencia de la Mona como causa de aborto:

En veces la mujer duerme y sueña que la Mona viene en la noche y se lleva a su hijo, ya en la mañana cuando se amanece, sólo hay pura sangre. La Mona se llevó al pichito.

Calixta Guiteras en su libro *Los Peligros del Alma* ya lo había considerado:

El alma del feto puede aprovecharse de la oscuridad para huir o el feto puede ser apartado temporal o permanentemente del útero de la madre por el Mono (Tot Max) o la Mona (Me' Max). A esta remoción la consideran un "robo". Si una mujer se acuesta y despierta a media noche dándose cuenta de que ya no está embarazada se percata de que ha sido víctima del hurto (Calixta Guiteras, 1986).

En los códices mayas, el Mono es representado como un gemelo del dios de la muerte y de la media noche. Representa el cielo nocturno y simboliza todo lo que es sacrificado al alba para el retorno del sol. Algunas mujeres atribuyen la remoción del feto a la falta de deseo o inconformidad del alma de la criatura de permanecer en el útero. Esta alma debe ir a otra matriz y a otra más todavía, hasta que se encuentre una que le guste. En algunos casos, el feto puede desear retornar al vientre que antes abandonó. El alma del feto puede aprovechar de la oscuridad, cuando su madre sale a orinar sin tener la precaución de llevar con ella una astilla de pino encendida. De igual manera sucede con el *Pucuj* o el diablo. Una señora nos contó:

Una vez pensé que estoy embarazada pero sólo me ha tocado una bola de sangre y ¡qué va' ser! no estaba embarazada, era trabajo del Pucuj. El diablo toca el estómago y nos pregunta si está bien tu parto, 'orita lo vamos a tocar y al amanecer ya siente el dolor. Igual que como empieza el dolor de parto y sólo salió pura sangre. A mí me pasó una vez, sólo le pedí a Dios que me cuide y que me ayude" (CONAPO, Dinámica demográfica de los grupos indígenas de Chiapas, 1993, en prensa).

El *Pucuj* representa todas las fuerzas que perturban y debilitan la conciencia y determina su regreso hacia lo indeterminado y lo ambivalente. Es el centro de la noche por oposición a Dios, que es el centro de la luz.

Otro ejemplo, es el caso de los otomíes del Valle del Mezquital. Entre ellos existe la creencia de que siempre hay el riesgo de que el monstruo *Zozkat* robe el feto y lo lleve a los montes, y por ello la gestación se interrumpa bruscamente (Azaola Elena y Nahmad, Salomón. "El aborto zonas rurales e indígenas", en FEM N° 2).

Entre los huaves, según Signorini, se dice que la mujer embarazada emana un olor semejante al de una flor. Tal perfume atrae a todo ser que vaga de noche, como los muertos, quienes, aun sin intención de hacerle mal, pueden acercarse a ella para descubrir la fuente del buen olor y así tocar al feto, perjudicándolo, y haciendo que la mujer aborte en poco tiempo. Por eso, cuando oscurece, la gestante evita sobrepasar los confines de su casa.

Algunas mujeres, generalmente, las más jóvenes, atribuyen como causa de aborto el exceso de trabajo, las calenturas y el dolor de espalda. Para ellas, la atribución a seres sobrenaturales como el *Pucuj*, la Mona o los muertos, como causa de aborto ya no tiene ninguna referencia simbólica.

Entre los tojolabales, y en prácticamente todos los grupos estudiados, el "calor" desprendido por otra mujer embarazada es una causa de aborto, así como lo es el frío que emana un muerto que se encuentre cercano a la casa, o a cuyo entierro acudió la mujer embarazada, exponiendo al niño a una muerte in útero.

Tener relaciones sexuales con varios hombres durante los dos primeros meses del embarazo, con la idea que el esperma tiene las mismas características que el atole, y para evitar que se corte, no se mezcla con otro atole, es otra de las creencias encontradas. Del mismo modo, la esperma de diferentes neutralizan la acción fecundadora que penetró en el *ombiim*. Esta es una creencia de los huaves.

4. *Explicaciones seculares*

Los trastornos emocionales, debido a una interacción social perturbada, pueden provocar el aborto: por ejemplo, la envidia, que algunas mujeres tienen por una mujer embarazada, llega a dar mal de ojo. La no satisfacción de un antojo durante el embarazo también es otro factor negativo. El no invitar a la mujer embarazada a comer puede causar algún daño al niño o la misma pérdida del hijo. Entre los tojolabales se puede llegar a acusar el aborto debido a la "coraja" o enojo frecuente en mujeres de carácter "gravó" o fuerte. Los mixes tienen igualmente la creencia que una mujer puede llegar a abortar por hacer "corajes".

La fertilidad y la fecundidad forman parte de una necesidad grupal para su sobrevivencia, manifiesta en todo un complejo ritual especialmente delimitado. Contrariamente, la esterilidad viene a ser un castigo sobrenatural, puede implicar sanciones que afectan a la comunidad en su conjunto. El aborto provocado es una práctica reguladora; tiene que ver con el medio ambiente y la organización social indígenas. Es posible que estos grupos perciban su reproducción como la manera más segura de permanecer y de preservar su cultura. Con los datos mostrados en

este trabajo, creemos que el aborto es una práctica que aparece con mayor frecuencia de lo que se pudiera pensar.

Para la mayoría de las comunidades estudiadas, un aborto significa deshacerse de la evidencia de la transgresión de los tabúes y normas sociales como pueden ser la pérdida de la virginidad, la castidad y la monogamia. Hasta donde pudimos observar, en la mayoría de los casos, un aborto en sí mismo no es sancionado, y la explicación que se establece en torno a él, al parecer, no hace referencia a la vida que es truncada, a la muerte de un ser humano. A partir de los datos que logramos recopilar, podemos notar que, entre los indígenas, el desarrollo del ser humano es concebido como un proceso biosocial construido culturalmente, en el que cada una de sus etapas está perfectamente delimitada y tiene connotaciones específicas. La tendencia a practicar un aborto antes del tercer mes de embarazo responde a una noción generalizada de que en este tiempo lo que está dentro del vientre de la madre aún no es "persona", aún no se ha formado. Además, para los grupos bajo estudio, el embrión alcanza su forma humana después de los tres meses de gestación, antes de este tiempo para ellos es legítimo practicárselo.

Queremos dejar claro que la investigación no ha terminado y subrayar que lo que aquí presentamos son los primeros resultados obtenidos en esta segunda etapa, por lo cual nuestras reflexiones no pretenden ser más que eso, pues el grado de avance en que nos encontramos dentro de esta investigación no permite establecer conclusiones definitivas.

ANEXO

ALGUNOS ABORTIVOS

La ruda hervida, se toma solo una vez. El cocimiento de hojas de aguacate, en ayunas hierbas amargas en té frío, en ayunas durante nueve mañanas aparota de la que echa gomita, tomar una sola vez apio en té, diario en ayunas yerba dulce, raíces y limón gobernadora en té. Se toma un bejuco que se llama guaco, se parte, se hierva con agua y el té se toma en ayunas. Hierba maestra en té Manrubio y raíz de carrizo hervidos, tomar la infusión en ayunas durante ocho días.

Hierba mariola y Manrubio.

Té de orégano todos los días, hasta que resulte.

Perejil en ayunas, hasta que baje.

Té de pimienta La prodigiosa, en té Ruda con albahaca y Santa María en té Espazote y ruda hervidos, se toma durante nueve días Ruda con hierba de la vibora Raíz de trenitaria, se toma el jugo después de machacarla.

Té de café con tamarindo.

Té de estropajo, tomarlo solo una vez.

Té de hierba de fasal con jabón.

Te de manzanilla con canela y mejorales.

El muicle con tomillo, piloncillo negro y pastillas de quina.

Ruda hervida en mezcla, se toma en ayunas.

Ruda con diez o quince mejorales.

Té de orégano, canela, ruda y estafiate.

Verbena con mezcal y ruda.

Hierba de la vibora con dos mejorales y una copa de licor.

Mejoral y agua caliente con sal.

Mejorales con café.

Mejoral con caldo de frijol del primer hervor, un solo plato en ayunas.

Cerveza hirviendo con mejorales.

Mejorales con cominos hervidos.

Mejorales y cosas amargas.

Mejorales con mucho jugo de limón.

Mejorales con limón y té caliente de manzanilla.

Mejorales con Pepsi-Cola.

BIBLIOGRAFÍA

BRAUNSTEIN, José:

- 1983 Algunos rasgos de la organización de los indígenas del Gran Chaco. *Trabajos de Etnología N° 2*. Inst. de Cs. Antropológicas. Fac. de Fil. y Letras. Univ. de Buenos Aires. Buenos Aires.

ACOSTA, Mariclaire, et al.:

- 1976 El aborto en México, F:C:E.

CONAPO:

- 1993 Dinámica demográfica de los grupos étnicos de Chiapas. México, CONAPO, en prensa.

DEVEREAUX, Georges:

- 1076 A study of abortion in primitive societies. New York, International Universities Press.

GUI TERAS, Holmes:

- 1986 Los peligros del alma. Visión del mundo de un Tzotzil. México, FCE.

MARVIN Harris y ROSS, Eric:

- 1987 Muerte, sexo y fecundidad. La regulación demográfica en las sociedades preindustriales y en desarrollo. México, Alianza Universidad.

HOLLAND R. William:

- 1989 Medicina Maya en los altos de Chiapas. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. 2da. Ed.

ICHON, Alain:

- 1973 La religión de los totonacas de la sierra, México, INI.

LÓPEZ Austin, Alfredo:

1984 Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas. México, UNAM.

MODIANO, Nancy:

1974 La educación indígena en los altos de Chiapas. México, INI, CNCA.

MOLINA, Fray Alonso de:

1565 Confessionario breve en lengua mexicana y castellana. Impr. Antonio de Espinosa. México, 19f.

QUEZADA, Noemí:

1975 “Métodos anticonceptivos y abortivos tradicionales”. en: Anales de Antropología Vol. XII, México, UNAM.

RUZ, Mario H.:

1982 Los legítimos hombres. Aproximación antropológica al grupo tojolabal, Vol. II, México, UNAM.

SAHAGUN, Fray Bernardino de:

1968 Historia general de las cosas de la Nueva España, Vol. III, México, Ed. Porrúa.

SEGGIARIO, Luis A.:

1974 “Pesarios anticonceptivos en aborígenes americanos”. en: Revista del Instituto de Antropología, Núm. V, México, pp. 191-193.

SIGNORINI, Italo:

1979 Los Huaves de San Mateo del Mar. México, Ideología e Instituciones Sociales, INI.

TORRES, NIETO Carlos:

1972 Programa de estudios comparativos de aborto inducido y uso de anticonceptivo en América Latina Metodología, Bogotá, División de Estudios de Población.

VARIOS. Documentos de trabajo:

1989 Programa de Investigación para la prevención del aborto inducido en condiciones riesgosas y sus consecuencias adversas en América Latina y el Caribe. The population Council. Núm. 23, México, Septiembre.

VARGAS G, Luis Alberto, MATOS M. Eduardo:

1973 “El embarazo y el parto e el México prehispánico”, en: Anales de Antropología. Vol. X, México, UNAM.

Cuadro 1

NAHUAS

VIRGINIDAD	CONCEPCION	GESTACION	ANTICONCEPCION	ABORTO	ABORTIVOS	ESTERIRIDAD	ALMA	VIDA/MUERTE
<p>La virginidad de la mujer era muy estimada y exijida; metafóricamente se equiparaba el himen íntegro a una joya. El control ideológico sobre las jóvenes se daba a través de imposición del temor al <u>castigo divino</u> y a ser descubiertas por sus esposos cuando acudiesen al <u>matrimonio sin el himen íntegro</u>.</p>	<p>En la concepción deben distinguirse dos aspectos: la etimología divina (propriamente la concepción), que atribuía a la dualidad OMETECUTLI y OMECHUALT, la remisión de las entidades animicas al vientre de las madres. Al no tener una idea precisa de la concepción, se hicieron intervenir fuerzas sobrenaturales para explicarla. En el código Laud, se representa un ave venida del cielo que fecunda a una mujer ya con el vientre voluminoso. Se dice que los niños eran formados en el cielo de donde descendían al seno materno. La mujer cumplía con una serie de penitencias que debería cumplir durante toda su preñez para evitar cualquier complicación.</p>	<p>La etiología fisiológica (gestación) atribuye la formación corporal del niño a partir de la unión de los líquidos generativos paterno y materno al interior de la mujer. La acumulación de semen permitió el desarrollo normal del niño. Es decir que la fecundación se efectuaba no con una sola cópula, sino con varias para que el niño pudiera formarse bien.</p>	<p>El control más generalizado se daba por el <u>amamantamiento del hijo</u> que podía durar hasta dos años. Como anticonceptivos se utilizaban lavados vaginales cada tercer día, durante un largo periodo: cancerna, eucalipto, romero, guamuchil y piedra alumbre. También se utilizaban las hojas de aguacate y hasta el hueso cocido. Se tomaba el té cualquier día evitando así el embarazo. También se empleaba la gobernadora y el hinojo.</p>	<p>La exaltación de la procreación daba origen a <u>duras leyes contra el aborto</u>: la pena de muerte tanto para el TETLAXILQUI o médico abortador como para la mujer que abortaba (Las Casas, II, 387). El aborto sólo era permitido por razones políticas y entre las clases dominantes. Distinguían entre aborto natural y aborto provocado; el primero lo atribuían a la vida de los dioses o a transgresiones del ritual religioso; el segundo era castigo.</p>	<p>Noemi Quezada concibe al uso de anticonceptivos y abortivos relacionados con las relaciones entre los antiguos mexicanos fuera del matrimonio. Sahagún habla de mujeres que bebían hiervas para abortar y los médicos-hechiceros proporcionaban bebedizos "a las mujeres que se preñan a hurtas". Ambos eran casugados con la pena de muerte por realizar tal práctica. El cocimiento de las hojas del tlapehmetatl: aplicando una parte de la planta del yautil sobre el cuerpo "provoca el aborto y atrae a los fetos muertos". Las plantas que se usaban para acelerar el parto, fueron utilizadas también, en dosis mayores como abortivos; todas ellas de naturaleza caliente, como: el mihaoapatl, la raíz del Phehuame tomados en infusión. El Tlilxóchtli, cuya vaina mezclada con Mecaxóchtli y administrada en chocolate acelera el parto y atrae a los fetos muertos. También se usaba medio dedo de cola de tlacuache con un poco de semilla de chíla molida mezclada con agua. Especial interés ha cobrado el chiupatl o medicina de la mujer en la actualidad por sus funciones oxióticas.</p>	<p>Molina afirma que las palabras TETZACATL y TETZICATL (<i>"estéril"</i>) se aplicaban tanto al hombre como a la mujer que no podían tener descendencia. La esterilidad era imputada con mayor frecuencia a la mujer para solicitar el divorcio. La esterilidad era motivo de rechazo social. Algunos remedios se ingieren como el atepocanatl o olopatli. Otros se colocaban en el útero como el cocimiento de la médula del Yoloxóchtli y cola de tlacuatzin. El árbol del huile limpia el útero y cura la esterilidad. El Huitzililín colibrí es usado hasta la fecha como amuleto para la magia amorosa, pero se dice que hace estéril a quien lo come.</p>	<p>Los términos TOYOLIA, TEYOLIA y YOLILIZTLI, están consignados en el vocabulario de MOLINA, quien da el valor de "ánima o alma" a los dos primeros y de "espíritu o soplo" al tercero respectivamente, su significado es "nuestro vividor", "el vividor de la gente" y "lo que vive". El término YOLIA con su significado de alma que va al mundo de los muertos aparece también citado por A. Tezozómoc.</p>	<p>Para los antiguos nativos existían dos formas de vincularse con la tierra, de adquirir el estigma de la mortalidad. Primero, alimentarse con maíz y convertirse en hombre pino. Segundo, entregarse a "las cosas de la tierra" es decir haberse iniciado en la vida sexual, cuando el ser humano se ha vinculado con la tierra, los señores del inframundo lo reclaman como propio, tan ávidos de su cuerpo como el hombre () ha sido de los productos terrestres MIQUI "Monte", muerte inicio de un cambio de actividades y obligaciones que se deben cumplir en un mundo poyeñor. En Mesoamérica se concebía la muerte como la dispersión de varios elementos -E. animales al cielo del sol. La sangre alimenta la deidad de la tierra.</p>

Cuadro 2

HUAVES

VIRGINIDAD	CONCEPCION	GESTACION	ANTICONCEPCION	ABORTO	ABORTIVOS	ESTERILIDAD	ALMA	VDA/MUERTE
	<p>Consideran que Dios es el único regulador de la vida de la mujer. La concepción no depende directamente del acto sexual si no que interviene la voluntad de Dios para hacerlo fecundo. La explicación científica del proceso de inseminación es que el esperma (aonccn -secreción del pene-) debe mezclarse perfectamente con el líquido secretado por la mujer (aonccit-secreción de la vulva). La concepción tiene lugar en el momento en que los dos componentes fecundadores, ya integrados totalmente penetran en el ombiim. Realizada la concepción, la masa líquida contenida en el ombiim empieza a cuajarse, dando origen al proceso de desarrollo del embrión. Entonces la sangre que la mujer pierde en cada menstruación se queda en ella comenzando a circular en el organismo, dándole vida, forma y capacidad de crecimiento al nuevo ser.</p>	<p>Período más importante en la vida de la mujer. Por la ausencia del flujo menstrual y la presencia de manifestaciones como vómito, mareos, etc., la mujer comunica al marido y luego lo cerciora una partera que la mujer está embarazada. Desarrolla normalmente sus actividades, tiene un poco de restricción alimenticia en cuanto a las comidas calientes y aconseja comer poco para que el feto no crezca exageradamente. La mujer en cinta, emana un olor semejante al de una flor y por esta razón deviene perseguida nahndiib, es decir, que atrae a todo ser que vaga por la noche como los muertos y los monwincey quienes aún sin intención de hacer mal puede acercarse a ella para descubrir la fuente del buen olor y así tocar al feto perjudicándolo. Por eso durante la gestación evita sobrepasar los confines de su choza. Si uno de estos seres se llega a acercar, la mujer aborta en poco tiempo o llega al final del embarazo y el parto será muy difícil poniéndolo en peligro su vida. Se indica a la gestante con la expresión (asapi y mixeh') comienza a coagular su sangre.</p>	<p>A veces con la esperanza de evitar el embarazo la mujer inmediatamente después de la relación sexual se voltea boca abajo, o comienza a correr o a saltar en ambos casos confía que la esperma salga del vientre antes de iniciarse el proceso de fecundación.</p>	<p>La práctica del aborto causa una desaprobación general. La ideología huave comprende que una "mujer fuerte y valiente" acepta lo que Dios le mande sin recriminaciones y de su compromiso como mujer. La mujer que aborta provoca la sospecha esconde una relación incestuosa o inconfesable. De todos modos el derecho tradicional no contempla sanciones contra el aborto. El castigo para quien ha abortado o quien haya ayudado a que se hiciera vendrá de Dios quien después de muertos obligará a los culpables a comerse el feto. Según sea natural o voluntario, el aborto es indicado con las expresiones (nahmiik nine) cayó el niño o bota en tierra a su hijo (a lasdi tiit mikwal).</p>	<p>El recurso más usado es el diluir en vientre antes de iniciar el proceso de fecundación, un vaso de agua unas gotas de "balsamita" que es una poción incolora provoca contracciones uterinas y que oficialmente se usa para calmar los dolores menstruales o que ayuda a la expulsión de la placenta después del parto. -Posiciones más antiguas de tradición local afirman que se diluye en agua pesada de mulo o mandibula de raya molidas o se hierve la hoja joven y tierna del plátano. -se recurre también a hacer grandes esfuerzos. - Entre las medidas de tipo mágico se encuentra tener relaciones sexuales con distintos hombres en los primeros dos meses de embarazo dado que el esperma tiene las mismas características que el atole, que no debe mezclarse para evitar que se "corte", transformándose en un líquido acuoso sin gusto ni substancia. Del mismo modo transformándose en un líquido acuoso, espermias diferentes neutralizan la acción fecundadora que penetró en el ombiim.</p>	<p>Los Huaves no ven la esterilidad como una desgracia (ni siquiera la aceptan como una causa de divorcio y denominan a la persona estéril (sea varón o mujer), con la expresión "ngomahiiir mikwal" no tienen secreción en el pene, que hace alusión a la falta de "sustancia" del esperma que en el hombre estéril tiene la consistencia del agua. Y en la mujer las malas conformaciones del aparato genital o que Dios no ha puesto los ombiis en ella. Los Huaves crean que la mujer bebe la poción hecha con hojas tiernas de la calabaza amarilla, molidas y diluidas en agua fría queda estéril para toda su vida, igualmente se obtiene el mismo resultado, tanto para el hombre como la mujer si se ingieren grandes cantidades de limón que además se cree que provoca que los hombres sean más potentes en el acto sexual.</p>		<p>Tras el nacimiento (entrada al mundo) y el matrimonio (entrada a la sociedad) el tercer momento -crisis- de un individuo está representado por su salida. Es considerada una buena muerte cuando no es dolorosa, que no llegue en edad demasiado avanzada (la longevidad es considerada un castigo en vida por los pecados cometidos) y que permita al moribundo el consejo de la afectuosa presencia de parientes y amigos venidos a decirle adiós con regalos. El entierro tiene lugar en el cementerio, en donde varones y mujeres se colocan separados y las tumbas se mantienen cubiertas con flores y objetos amados. Fuera del cementerio se entierra a los muertos de muerte violenta, que Dios no acoge porque el funesto modificó el curso natural que el destino no había fijado y por lo tanto debe considerarse como obra del demonio. Sus almas quedan para siempre hostiles y vagantes. En cambio todos los difuntos pertenecen a Dios, pero para que suban al cielo con él, es necesario que se lleve a cabo un ciclo de ceremonias a lo largo de un año.</p>

Cuadro 3

TOJOLABALES

VIRGINIDAD	CONCEPCION	GESTACION	ANTICONCEPCION	ABORTO	ABORTIVOS	ESTERILIDAD	ALMA	VIDA/MUERTE
	<p>Es entendida como la acción fecundante del hombre.</p>	<p>Nueve meses se considera como la duración normal de un embarazo para productos de ambos sexos. Algunas personas sostienen que requiere más tiempo la concepción de un varón. El período del embarazo presenta variaciones extremas que van de los 7 a los 10 meses. Observándose que los "sietos" (siete mesinos) tienen más probabilidad de supervivencia que los nacidos a los 8 meses de gestación. Los 3 primeros meses constituyen el período formativo. Durante ellos el minúsculo producto no es más que un "punturo" que se desarrolla "en medio de una clara de huevo". La cabeza formada entre el primero y el segundo mes, da al niño la apariencia de un pollito. Será el cuarto mes cuando empieza a tener "muestrita" de sus extremidades. Ya para el 6to. mes el producto es "entero", diferenciándose incluso su sexo. En el momento en que el desarrollo alcanza tal nivel, que puede adelantarse un mes, el niño adquiere su alma (altz'it) y con ella, movimiento.</p>	<p>Una vez ocurrido el parto, se revisa cuidadosamente el cordón umbilical (jok'il muxuk) para ver el número de "botoncitos" que tiene. Cada uno de estos que sea rojo y grande anuncia un nuevo varón; mientras que el número total de los blancos y pequeños refleja las próximas niñas. El total de futuros hijos pueden disminuirse aplastando estas pequeñas protuberancias hasta deshacerlas. Si el cordón se observa liso se augura que el recién nacido será el último gémito de la familia.</p>	<p>Existe una serie de peligros que amenazan al producto durante la gestación. Ellos pueden provenir de la propia madre, o de agentes externos cuya fuerza es tal que podrían dañar el feto. Entre los primeros que pueden llegar a causar el aborto está "la coraja" o enojo frecuente en mujeres de carácter bravo y la falta de cumplimiento de antojo que son los deseos propios del niño. Ejemplos de los segundos, más temibles por estar muchas veces fuera del control familiar son "el calor" desprendido por otra mujer embarazada (que posee una fuerza tal que puede volver agua, el atole de maíz nuevo o ulul), el frío que emana un muerto cercano a la casa a cuyo enterrero acudió la madre, exponiendo al niño a una muerte "in útero", o los efectos de la luna. Así aunque cualquier embarazada debe hacerse acompañar con una luz siempre que salga de noche, tanto para evitar una caída o para protegerse de las fuerzas que actúan en la oscuridad. No deben llevar cocote o alguna luz en la mano cuando haya luna</p>		<p>En general la falta de concepción es atribuida a la esposa, aunque se asegura que algunas veces es el hombre quien padece el frío. En algunas comunidades el hombre, si lo desea puede devolver a la mujer con sus padres al trascurrir un año sin presentarse el embarazo, aunque sin esperar retribución alguna por lo gastado y contraer de nuevo matrimonio. Cuando esto sucede la mujer es repudiada pero puede a su vez contraer nupcias ya que no se descarta la posibilidad de que sea fecundada por otro hombre. Antes de ello debieran agotarse todos los recursos disponibles que van desde la atención casera hasta la visita al médico, pasando por las parteras y curanderos experimentados quienes recetarán infusiones a base de hierbas tradicionalmente "calientes" o baños de vapor "para calentar la matriz". Las principales causas de esterilidad son Che'e (frío), el nuwan che'e (gran frío) o el gana chawel (mal puesto o brujería) generado por la envidia de algún vecino. De no ocurrir el</p>	<p>Para el sexto mes de embarazo, el producto está "entero", diferenciándose incluso su sexo. En el momento en el desarrollo alcanza tal nivel, que puede adelantarse un mes. El niño adquiere su alma (altz'it) y con ella, movimiento. Cuando un niño nace es examinado con detenimiento cuando se asemeja físicamente a alguno de los abuelos parientes próximos difuntos quizá esté reflejando el regreso del alma de aquel a quien se asemeja pues, aseguran los ancianos que nuestra alma regresa en alguno de los que nos siguen. El pequeño será pues su "reemplazo" o sioh'oj. El período que va desde el nacimiento hasta la edad preescolar es concebido como potencialmente riesgoso. El alma está aún levemente adherida al cuerpo y puede, por lo tanto, desprenderse o ser dañada con facilidad. Las principales amenazas para el infante son el yal'at (mal de ojo), el espanto o xiwel, el "mal puesto o echado", que se denomina gana chawel, y las enfermedades eruptivas - como el sarampión la rubeola o la varicela- que algunos clasifican dentro</p>	<p>La muerte origina el momento de mayor unidad local. Por ella, todos los <u>swinkina</u> o miembros de una casa, se reúnen para despedir el cuerpo de un <u>Hermano</u>, al mismo tiempo que inician un ciclo destinado a dar la atención que, en adelante, requerirá su alma. El deceso es la separación definitiva del <u>baktei</u> (cuerpo) y del <u>altz'it</u> (alma) que el individuo recibió durante el embarazo; separación ya prefigurada en el sueño, cuando el alma abandona transitoriamente su asiento para pasear y ver qué sucede en el mundo. La comunidad entera se duele, llora a gritos en la casa o se gune a voz en cuello por las calles. Los consuetos inusitados al oído o expresados públicamente son: "ya descansó", "ya no va a trabajar".</p>

Continuación

VIRGINIDAD	CONCEPCION	GESTACION	ANTICONCEPCION	ABORTO	ABORTIVOS	ESTERILIDAD	ALMA	VIDA/MUERTE
		<p>Durante toda la gestación el pequeño se nutre directamente de los alimentos que consume su madre; (se considera que sólo el maíz, materia forzada del primer hombre, contribuye directamente a la formación del cuerpo. Los productos sólidos "torulas, tamales" constituye la carne mientras que los líquidos "posol, atole" forman la sangre), es por ello que la falta de apetito o enfermedad de ésta repercutiran con su crecimiento.</p> <p>Desde el tercer mes la embarazada dá (paita ay) o enferma (chameli), acude a visitar a la comadrona (me'exp: abuela) que vigilará el buen desarrollo de su embarazo y dirigirá su trabajo de parto. En la visita a esta la acompañara su suegra llevando un "bocado" consistente en pan, chocolate, agua caliente y cigarros.</p> <p>Las visitas se suceden cada 45 ó 60 días y en cada una de ellas se acostumbra llevar un pequeño regalo a base de frijol, huevos o maíz. No es obligatorio retribuir los servicios con dinero, aunque algunos obsequian a la me'exp. con 5 ó 10 pesos. Vigilar el crecimiento del útero y la posición "correcta" del producto son las funciones propias de la comadrona. En caso de juzgar, por medio de la palpación que el niño "viene atravezado", practica maniobras externas, tratando de conducir la cabeza hacia abajo. Si a pesar de los cuidados el feto persiste en mala posición, se aconsejará la visita a un médico.</p>		<p>pues los dos polos de luz llamarían por rumbos opuestos a los ojos del pequeño provocándole estrabismo.</p> <p>La mujer embarazada vive pues en un continuo estado de atenta vigilancia cuidando tanto a su pequeño como para evitar dañar a otros. El haber sido mágicamente embarazada el daño será conocido hasta dar a luz un producto con características de sapo o cerdo.</p> <p>La mujer embarazada, aún en sus actividades cotidianas debe tener sumo cuidado. No podrá, por ejemplo, depositar su cántaro de agua de cualquier manera como solía hacerlo antes; el cordel que le sirve para cargarlo debe ser estrado en forma cuidadosa, evitando así, por un mecanismo de magia simpática, que el propio cordón del niño se entrede en su cuerpecito.</p> <p>Cuando el producto es expulsado muerto, o muere antes de nacer, así como en cosas de aborto, se le entierra en el patio de la casa sin más ceremonia.</p>		<p>embarazo en los primeros cuatro meses del matrimonio, la recién casada y su suegra acuden con el curandero, el cual determina la etiología y el "grado" de esquizofrenia, así como el tratamiento a seguir.</p>	<p>de las ocasionadas por la brujería.</p>	

Cuadro 4
TOTONACAS

VIRGINIDAD	CONCEPCION	GESTACION	ANTICONCEPCION	ABORTO	ABORTIVOS	ESTERILIDAD	ALMA	VIDA/MUERTE
	<p>Se tiene la creencia de que la mujer tiene en su interior una "huevera", que llaman "pumma" (adentro de) "Kaman" (donde se hace, comienza). Esta huevera comene un número determinado de huevos o semillas que son los hijos que se va a tener. Si el hombre o la mujer sueñan que compran un sombrero nuevo o que tiene machete nuevo, bien bonito, va a nacer el niño. Le van a preguntar a la partera que significa ese sueño y ella les dirá eso. Si, por el contrario, sueñan que compran aretes o mesate, entonces les dirá que va a ser niña. Si en cambio tu bebé se va a morir, vas a soñar que cortas una naranja tierna, o una calabaza tierna; que cortas cosas tiernas o que se te quebró algo. Es una flor que murió.</p> <p>Para el totonaca, entonces las relaciones sexuales no son necesarias para la concepción, estas son solamente un juego muy agradable. El embarazo depende de la huevera. Si son gemelos se ve en la huevera que están dos semillas juntas, dos pegados. La partera corta o tira uno para que el otro nazca bien.</p> <p>Si van a nacer gemelos se dice: "smuyllun" que van a nacer dos. No quieren gemelos porque hay mucho dolor y la mujer no aguanta.</p>	<p>A la mujer embarazada se le llama: "Taktajathui", que se lee como "enfermedad del embarazo", "que está en su casa". La mujer embarazada no puede cortar cosas, no puede trabajar, por eso se dice así "está enferma, no puedes trabajar". Antes de los cuatro meses de embarazo el bebé es una semilla, a los cuatro meses ya está vivo, ya tiene corazón. Cuando nacemos ya tenemos alma, ya está uno completo, ya tiene manos, piernas, alma, corazón, nada más no puede hablar. Cuando empieza el embarazo ya está formado el producto pero es como una semilla, así empieza chiquito hasta ser entero y el cuerpo crece. Cuando se bautiza ya va a tener nombre, ya es una persona, ya no se le va a decir "Liakamanui", que es bebé sin nombre, o sin su ropa, sin saber si va a vivir. También se dice "Skat", recién nacido. Las mujeres tienen de nueve a seis hijos. Si va a nacer niña el proceso de gestación dura ocho meses, si va a nacer hombre dura nueve meses.</p> <p>Cuando está naciendo se utiliza la voz: "Laka" (cara), "Tunkuhuma" (viene amaneciendo), "Skat" (bebé).</p>	<p>Si no quiere que nazca el hijo, la mujer puede conseguir una medicina o hierbas. No toman pastillas anticonceptivas porque creen que al hacerlo se le queda a la mujer, adentro de su estómago, su "Shiamaajchak" su cada mes, se les hincha y por eso a las mujeres no les gusta tomar pastilla, se cree que pueden hacer daño. En cambio las hierbas ya las han probado las mujeres antiguas, las ancianas, ellas ya saben que les están dando. En cambio con las pastillas no, por eso no les hacen caso. Cuando una mujer está tomando alguna hierba anticonceptiva se utiliza la voz: "Lakashhulijakji" que se lee como "tiene su fruta".</p>	<p>Si una muchacha tiene un novio y se embaraza, su mamá le ayuda para que lo tire, para que no se den cuenta en el pueblo y se casen con ella. También lo hacen las mujeres casadas, pero se practica más entre mujeres que no tienen marido. Porque hay mujeres a las que se las chinga su novio.</p> <p>Para nombrar al aborto usan las voces: "Mak'anan" para decir "se tiró sólo el bebé" lo que puede ser causado por envidia.</p>	<p>Se usan hierbas para tirarlo pero no se saben bien sus nombres solamente conocen la que llaman "Lakashhulijakji".</p>	<p>A la mujer que no puede tener hijos se la nombra "Laapukat", que se lee "no mujer" es medio hombre porque no puede tener hijos.</p>	<p>Para nombrar al alma se usa la voz "Naku" que significa también "corazón". Cuando nacemos ya tenemos alma. También se le llama "Listakni".</p>	

Cuadro 5

TZOTZILES

VIRGINIDAD	CONCEPCION	GESTACION	ANTICONCEPTIVOS	ABORTO	ABORTIVOS	ESTERILIDAD	ALMA	VIDA/MUERTE
<p>A las jóvenes se les cuida constantemente, ya que si se dice algo contra su virtud no podrán casarse pronto. Una muchacha jamás debe salir de su casa sin un hermano o hermana de menos edad. La gran mayoría de los jóvenes llegan vírgenes al matrimonio. Los contactos sexuales previos son excepcionales. La muchacha que haya copulado con su padre, su padrastro, su cuñado o cualquier otro individuo no hallará esposo joven y tendrá que casarse con un viudo o un divorciado.</p>	<p>Es concebido como la unión del calor del varón con el de la mujer. El semen recibe el nombre de yip, nich' on winik, "fuerza del hombre para su hijo".</p> <p>Si una muchacha o mujer en cinta niega el haber tenido contacto sexual, muchos pedranos creen que su embarazo se debe a brujería maligna; dicen, nakubal Krus, "por la sombra de la cruz". Los progenitores expresan su tristeza debido a la pena de su hija y se refieren al hecho como si fuera un terrible infortunio.</p>	<p>Se cree que el feto comienza a desarrollarse en forma de raíz. Empieza a crecer y un mes después es algo así como un sapo. Durante el tercer mes parece una criatura diminuta, con nariz, ojos y una boca que se abre. Entre el cuarto y el quinto mes comienza a moverse y aumenta de tamaño debido a la nutrición que recibe de la sangre menstrual de la madre, retenida con este propósito. También toma el aire materno para respirar pues de otra manera moriría. A los siete meses se mueve con dificultad, según va creciendo. Su posición es vertical: la cabeza hacia abajo, los pies hacia arriba. Al término del quinto o séptimo mes y cuando comienzan los dolores del parto, la examina una partera, quien coloca al feto, en posición correcta por medio de masaje externo. "Cuando una mujer no mira su sangre", se lo dice a su esposo. Es motivo de alegría para ambos. Muchas mujeres no saben llevar la cuenta, de modo que es el marido quien calcula la fecha de nacimiento de la criatura. El período de gestación es de nueve meses más o menos. El alumbramiento de un</p>	<p>En su mayoría las mujeres tzotziles parecen conocer en mayor proporción métodos anticonceptivos modernos, como las pastillas o inyecciones, así como la ligadura de trompas. En menos medida hierbas y el ritmo. Las hierbas que utilizan como anticonceptivos son: tzaltzames. Enterrar la placenta en un hoyo profundo alarga el tiempo para embarazarse nuevamente. Meter un centavo de cobre en un vaso de H2O a serenar durante toda la noche y tomando durante los días de regla. Raspar las bolitas del cordón umbilical del hijo recién nacido para evitar que nazcan otros niños.</p>	<p>Las mujeres que no tienen marido se provocan el aborto, actúa de igual modo la joven, que sin saberlo sus padres, ha tenido relaciones premaritales con un cuñado o con un miembro del mismo linaje. Las cjsadas jamas recurren a esta práctica. Algunos feto están propensos a escapar o huir del útero materno. Después de haber permanecido dos o tres meses con su madre, el feto puede evadirse por dos o tres noches, y luego regresar. Es capaz de repetirse esto varias veces hasta el propio mes de su nacimiento, la madre ayuna y ruega porque se "pegue" alcanzando finalmente su deseo. El ansia de escapar se debe al hecho de que el alma del infante pueda haber vivido en la tierra con anterioridad, previamente vivió en lugares alejados, por ejemplo, Sumojovel. Pero si previamente vivió en cualquier parte de Chenalhó, o en algún lugar vecino como Chamula o Magdalenas, no escapará. El alma del feto puede aprovecharse de la oscuridad para huir, cuando su madre sale a orinar sin tener la precaución de llevar con ella una tea o astilla de pino encendido</p>	<p>-Apretar el abdomen contra la piedra de moler o metate -Beber ciertas pocimas cuya preparación ha aprendido de las ladinas. -Cuando los padres de una muchacha piensan que el embarazo es el resultado de una brujería maligna mandan llamar al curandero o a la curandera, y esta persona prepara el consabido remedio contra el hechizo. Esta media y los rezos provocan usualmente el aborto aunque no siempre se logre.</p>	<p>Como la menstruación se vincula a la luna, diéase que esta no quiere darle hijos a la mujer infecunda. A veces hacen burla de que Esta en tal condición, orillandola a desearle el daño o mal a los hijos de otras personas. También al hombre se le puede achacar la esterilidad, la mujer dirá que su pene es frío, puesto que el coito es doloroso. Una pareja joven espera tener un vástago entre el segundo y cuarto año de matrimonio. Si el primogénito nace antes de que hayan ocurrido doce meses se rumurara que quizá sea de otro hombre o que ella ya lo traía cuando se casó. Cuando pasan tres ó cuatro años sin señales de embarazo la pareja comienza a afligirse, a consultar curanderos y someterse a los tratamientos prescritos, empiezan a beber té de hierbas calientes para que desaparezca la frialdad del vientre o a recibir masajes debajo de la cintura, ya que "debe bañarse la espina" cuando la novia es una muchacha demaciado joven no se espera de que quede en estado sino hasta dos o tres años después del matrimonio. La mujer que ha tenido esposo anteriormente quedara en</p>	<p>El feto tiene alma desde que se adquiere la forma de un niño y empieza a aguiarse. Si la madre muere debe extraersele. Se llama a alguien que tiene tal conocimiento a que realice una operación en el cadáver, liberando así el alma de la criatura de modo que ésta pueda llegar al árbol de pechos, donde permanece hasta entrar en el cuerpo de otro infante. Cuando una persona muere su alma mora en el más allá hasta que sea tiempo de volver a la superficie de la tierra. Mientras tanto puede visitar en sueños a los vivos, dárles consejos, castigarlos, pedirles cariño. El alma de una criatura vive en un árbol y se nutre con sus pletóricos senos. Otras almas habitan en el Winajel o el Katibak, según como hayan muerto. Las almas que van al Winajel son las de mujeres que fallacen al dar a luz, las de quien mueren por la descarga de un rayo, de ahogados y ociosos. El winajel está situado en el cielo y viaja con este por el sol y bajo la tierra. Las almas que van al Katibak debe cruzar un río con la ayuda de un perro negro que las espera a sus orillas.</p>	<p>La muerte se atribuye a una causa sobre natural. Es consecuencia del mal lanzado por el hombre contra su semejante, o de un golpe de los dioses. En ambos casos el nuayjel o alma animal ha sido devorado; y el chüel debe tomar el camino del más allá. Considerase muerta a una persona cuando ésta ya no desea alimentarse, cierra sus ojos, cruza sus manos sosedadamente y su respiración se vuelve imperceptible. Tal estado puede durar 2 ó 3 días; si reacciona, se piensa que el alma ha regresado del más allá para continuar su vida en la tierra. Antes de que el cadáver se enfríe, lo bañan con agua caliente (arrojando la ropa sucia fuera de la casa) y lo visten con ropas limpias o nuevas "como para una fiesta". Las prendas del diario se doblan, formando una almohada, bajo la cabeza, o se la pone al cadáver debajo de las nuevas. Si es hombre, un anciano lo baña y viste; si es mujer, una anciana. Si no se tiene indumentaria limpia y nueva, se utiliza tela de algodón comercial; deberá tener una quemadura de tizón para que sea aceptable en el</p>

Continuación

VIRGINIDAD	CONCEPCION	GESTACION	ANTICONCEPTIVOS	ABORTO	ABORTIVOS	ESTERILIDAD	ALMA	VIDA-MUERTE
		<p><i>infame de siete meses indica que el feto ha pasado los primeros dos meses en otro útero. La posibilidad de que el feto se traslade de una mujer a otra se emplea como explicación de las falsas alarmas; de los abortos no accidentales durante los primeros meses, y del hecho de que una señora que ya ha tenido parto no vuelva a quedar en cinta. Para precaerse de estos informos la embarazada recurre al ayuno y a la plegaria. Tan pronto como la preñez se manifiesta, se ora porque lo que lleva en el vientre sea una persona y no algo informe, como un animal o un chorro o derrame de agua o sangre. La pedrana (de San Pedro Chenalhó) invoca a la Santa tierra, al totlime'il y a cuantos santos recuerda. Al término del tercer, sexto y noveno mes se vuelve a decir oraciones, para asegurar un nacimiento sin dificultades. Esto sólo se puede hacer los martes y jueves, con las indispensables velas y ramas de pino.</i></p>		<p><i>En otros casos, el feto puede ser aparado del útero de la madre por el mono (tot.max) o la mona (mé.max). A esta remoción la consideran un robo. Si la criatura ha sido susraida por la mona, la verdadera madre tiene su regla y puede procurar un embarazo futuro; si es el sumio quien la lleva, menstruará un mes más tarde y nunca quedará en cinta a pesar de todos los remedios a que pueda recurrir, puesto que habrá recibido el escalofrío del chango o tot.max. Con el objeto de evitar tales intervenciones de los changos hurtadores, ciertas mujeres cuando se acuestan se ponen en el vientre los calzones de sus maridos, ya que tales prendas tienen el poder de asustar al mono macho, alejándolo. Algunas mujeres atribuyen la remoción del feto a la falta de deseo o incorformidad del alma de la criatura de permanecer en el útero; esta alma debe llevarse a otra matriz a peución del propio infante, y a otra más todavía hasta que encuentre una que le guste. En algunos casos, el feto puede desear el retorno al vientre que antes abandonó. Los hurtos o las remociones indican que la criatura es lista e inquieta</i></p>		<p><i>cinta antes de los doce meses.</i></p>	<p><i>Quien va al "infierno" debe sufrir siempre un que importe lo buena que haya sido sobre la tierra. En algunos casos el alma del feto puede escapar o huir. En otros, el feto es separado temporal o permanentemente por el mono (tot.max) o la mona (mé.max). Los monos nunca colocan el feto en el útero de una soltera, ni en el de la mujer cuyo marido ha estado fuera por mucho tiempo, "ya que Dios no lo permite". Sucede lo mismo con las casadas, cuyo primogénito debe ser un niño de nueve meses, de lo contrario se les acuaria de haber tenido relaciones previas a su matrimonio</i></p>	<p><i>más allá, tomándose como si fuera de uso, perteneciente a la persona que murió. Al cadáver le juntan las manos y cierran los ojos. Sobre el piso de tierra se coloca una tabla ancha, encima de la cual se pone un pestaje de palma; sobre éste hacen reposar el cadáver, con la cabeza hacia el oeste "Los muertos deben ver a la puesta del sol". Se colocan cuatro grandes velas, dos a la cabeza y dos en el extremo de los pies; se trae aguardiente y tocan el arpa, el violín y la guitarra; sofocan cualquier llanto por el difunto, puesto que debe hacerse lo necesario para no afligir a quien está a punto de abandonar la casa. Todas las prendas personales deben enterrarse con el muerto salvo el chamarro (la lana quema el alma) y lo que sea de cuero. El sepelio debe efectuarse al día siguiente cuando es posible. El miércoles no se celebran exaquas porque ese día <u>el mal</u> se desplaza de un lado a otro, y podían ocurrir <i>más fallecimientos</i>. Si la persona ha muerto lejos de su hogar, y antes estuvo en sitios considerablemente distantes el velorio dura dos días, para que el alma tenga tiempo de recuperar sus pasos.</i></p>

Continuación

VIRGINIDAD	CONCEPCION	GESTACION	ANTICONCEPTIVOS	ABORTO	ABORTIVOS	ESTERILIDAD	ALMA	VIDA/MUERTE
				<p>("el hijo del mono macho"), y aseguran que será rezador. 'lilo o curandero totlime'il Cuanquier mujer puede verse privada de un feto, aunque ello no es frecuente. El dar a luz una criatura muerta indica que el alma ha estado demasiado intranquila. Se culpa a los changos, así mismo, de los abortos, que se relacionan con el frío. Todo lo que se expulsa puede o no examinarse, antes de ser enterrado cerca de la casa. Cuando es sangre, se dice que la trajo el simio.</p> <p>El aborto se considera como un acto del demonio que transforma en mono viene por la noche a cambiar el feto de una madre a otra: en su lugar deja algún animal como el perro, puerco, rana, serpiente, etc. o simplemente grandes cantidades de sangre.</p>				<p>ponerse una bolsita que contenga las raeduras de sus uñas y sus mechones; a veces las echan al fuego, que las cede cuando el alma le dice: Devuelveme las uñas y el pelo que te dejé guardados; preparan comida para enterrarlo con el cadáver.</p> <p>El ave llama al alma que ha de irse al más allá.</p>

